

# Migraciones, diversidad y cuestión nacional

---

Pedro Albite

11 de febrero de 2012

## AURKIBIDEA

---

- 1.- Lucha por la liberación nacional y social y la composición ethno-nacional del sujeto de clase y popular en Euskal Herria
- 2.- ¿Cómo abordar esta alianza estratégica en nuestra lucha sindical y socio-política?
  - 2.1.- Partir de la propia y rica historia, situación, visión y experiencia de lucha
    - 2.1.1.- Migraciones, cambios estructurales y recomposición de clase y popular en Euskal Herria
    - 2.1.2.- Migraciones, sujeto de clase y popular y movimiento independentist
  - 2.2.- Abordar este campo desde la perspectiva y la lucha por la democracia, soberanía nacional y territorialidad
  - 2.3.- Enmarcar este ámbito en el terreno de la lucha por el socialismo y desde el internacionalismo y la reciprocidad entre pueblos
- 3.- Retos y conclusiones
- 4.- Anexos: tablas de población por orígenes en Hego Euskal Herria
  - 4.1.- Población por lugares y países de origen.
  - 4.2.- Población por orígenes y municipio de residencia.

# 1.- LUCHA POR LA LIBERACIÓN NACIONAL Y SOCIAL Y LA COMPOSICIÓN ETHNO-NACIONAL DEL SUJETO DE CLASE Y POPULAR EN EH

El potente y creativo movimiento de liberación nacional y de emancipación social existente en Euskal Herria desde hace cinco décadas toma impulso en una triple perspectiva. En lo que se refiere al modelo sociopolítico, lucha en favor tanto de la independencia y la reunificación territorial, como de la construcción de una sociedad socialista, euskaldun, internacionalista y no patriarcal. También, y en lo que se refiere al modelo socio-económico, tiene abierta la lucha en favor de un marco soberano de relaciones laborales y económicas, de justicia y emancipación social y a favor del socialismo. Y por último, su estrategia en el campo político está marcado por la participación y decisión democrática cuyo sujeto es el conjunto del pueblo vasco. Este movimiento se activa pues en un dinámica de amplia de alianzas especialmente en todos los sectores populares que incardinan su lealtad a este pueblo.

En ese sentido, desde su surgimiento, y debido a la composición de orígenes y ethno-nacionales diversa de los sectores populares y trabajadores que componen la sociedad vasca, esta alianza ha estado dirigida también hacia los colectivos y personas venidos de fuera de Euskal Herria, aunque la complejidad de este objetivo estratégico sea quizás mayor que en otros sectores obreros y populares de este país. Teniendo en cuenta tanto la actual fase política abierta en Euskal Herria, la actitud de los estados que impiden la autodeterminación y soberanía de este pueblo, como también el ciclo histórico desplegado por el capitalismo en su actual impulso neoliberal y transnacional, este movimiento debe iniciar una reflexión seria y profunda sobre los cambios acontecidos en el seno del pueblos vasco respecto también a su composición ethno-nacional, soiocultural y de orígenes. Este seminario, como otros foros ya en marcha, es una formidable contribución a ello.

Es indudable la gran importancia, cuantitativa y cualitativa, que las diversas migraciones y su inserción en la sociedad vasca han tenido, tienen y van a seguir teniendo no sólo para el conjunto de Euskal Herria como nación, también para los sectores populares y de la clase trabajadora vasca. La inserción e interacción sociolaboral, cultural y política entre los colectivos que proceden/mos de otros pueblos y estados y el resto de la sociedad vasca sigue siendo un reto no sólo en el ámbito de la economía y de las relaciones laborales y sindicales. Es también decisiva para la correlación de fuerzas políticas y para la normalización cultural y lingüística. Igualmente, los diferentes colectivos y personas con otras procedencias han sido, son y serán para este pueblo un canal de relación con otros países y sus clases populares y trabajadoras.

Así mismo, es también patente que tanto el capitalismo neoliberal e imperialista y sus poderes regionales y autóctonos, como los dos estados que impiden la autodeterminación y soberanía de este pueblo vienen sometiendo al conjunto de nuestra sociedad y a la tradicional clase obrera y popular vasca a una profunda recomposición. A

esta recomposición, y como en otros períodos de cambio estructurales en la historia de este pueblo, hay que añadir el volumen y la complejidad que supone la llegada y asentamiento de nuevas personas y colectivos migrantes procedentes de una gran diversidad de pueblos y con situaciones sociales, políticas y culturales muy diferentes.

En el actual ciclo nacional e internacional, en Euskal Herria es impostergable pues retomar la alianza estratégica con aquellas fuerzas sindicales y sectores sociales que se oponen tanto a las causas y consecuencias del capitalismo neoliberal e imperialista, como a la secular opresión y división que se sufre como pueblo por parte de los Estados español y francés.

Pero también, en esa línea, se hace asimismo inaplazable retomar el camino que siempre ha estado presente en la reflexión y práctica sindical, social, cultural y política a la hora de incardinar a y buscar la alianza con los segmentos obreros y populares procedentes de otros pueblos en favor de la lucha por la liberación nacional y social de Euskal Herria y de un mundo más justo y libre.

La capacidad del conjunto de este movimiento de liderar la liberación y construcción social y nacional de este país por conseguir sus objetivos estratégicos, como ya ocurrió en su mismo nacimiento y desarrollo, pasa en gran medida porque logre incorporar al mayor número de estas personas, colectivos y sectores de trabajadores/as migrantes, así como a los sectores sociales con otros componentes etnoculturales, a la clase obrera y popular vasca y tender una alianza estratégica entre ellas.

## 2.- ¿CÓMO ABORDAR ESTA ALIANZA ESTRATÉGICA EN LA LUCHA SINDICAL Y SOCIOPOLÍTICA POR LA SOBERANÍA Y EL SOCIALISMO?

Antes que nada es necesario reconocer que, a diferencia de lo que ocurrió en el surgimiento y consolidación del movimiento de liberación nacional y social, en las dos últimas décadas ha habido un déficit de análisis y de práctica específica en este ámbito. Ello ha llevado no sólo a un retraso y una pérdida de influencia en estos sectores populares y de trabajadoras/es procedentes de otros países y con otras adscripciones etnonacionales.

También ha tenido dos consecuencias contraproducentes para los objetivos estratégicos comentados al principio. En el mejor de los casos, ha supuesto la adopción e interiorización entre la militancia de prácticas y perspectivas sindicales y sociopolíticas propias tanto de sectores paternalistas y asistencialistas, como de fuerzas de izquierda estatistas. En el peor, olvidando la reflexión y experiencia histórica propia, se han ido generando, también entre la militancia, sentimientos de rechazo que sitúan a los sectores obreros y populares procedentes de otros pueblos y con otras identidades socioculturales como la causa, y no la consecuencia, de los problemas que generan el capital, las élites y los estados en Euskal Herria y en el conjunto del planeta.

Por tanto urge que de nuevo este movimiento de liberación nacional, de izquierdas e internacionalista, se ponga manos a la obra y trate de superar ese déficit y sus consecuencias. Para abordar esta tarea, y en la línea de esos objetivos estratégicos, sería

necesario apuntalar en este campo de la lianza con los sectores obreros y populares con otros orígenes e identidades también tres ejes de reflexión, organización y lucha.

- En primer lugar, se debería **partir de la propia y rica historia, situación, visión y experiencia** como pueblo y como movimiento.

- En segundo lugar, es necesario abordar este campo en la consecución de **la soberanía y desde una práctica nacional y territorial** como pueblo.

- Y, en tercer lugar, este ámbito lo tenemos que enmarcar en el terreno del **socialismo y del internacionalismo**.

## 2.1.- PARTIR DE LA PROPIA Y RICA HISTORIA, SITUACIÓN, VISIÓN Y EXPERIENCIA DE LUCHA

Las migraciones y los sectores populares con otros orígenes y otras identidades etnonacionales y su inserción en la sociedad vasca no es nueva ni para Euskal Herria, ni para este movimiento. Es más, no se podría comprender hoy la sociedad vasca sin el influjo que han tenido y tienen los diferentes flujos migratorios tanto hacia fuera, como las que han llegado. Así mismo, en la constitución misma de este movimiento, la necesidad de incorporar al procesos de liberación y emancipación de este pueblo a los sectores obreros y populares llegados de otros lugares y con otras identidades fue central a la hora de repensar el sujeto y la práctica de liberación nacional y social de Euskal Herria. Salvando la distancia, nos encontramos en la actual fase histórica de nuevo en una tesitura parecida a la que se encontraron los independentistas de izquierdas en los años 30 y luego en los 60 del siglo pasado.

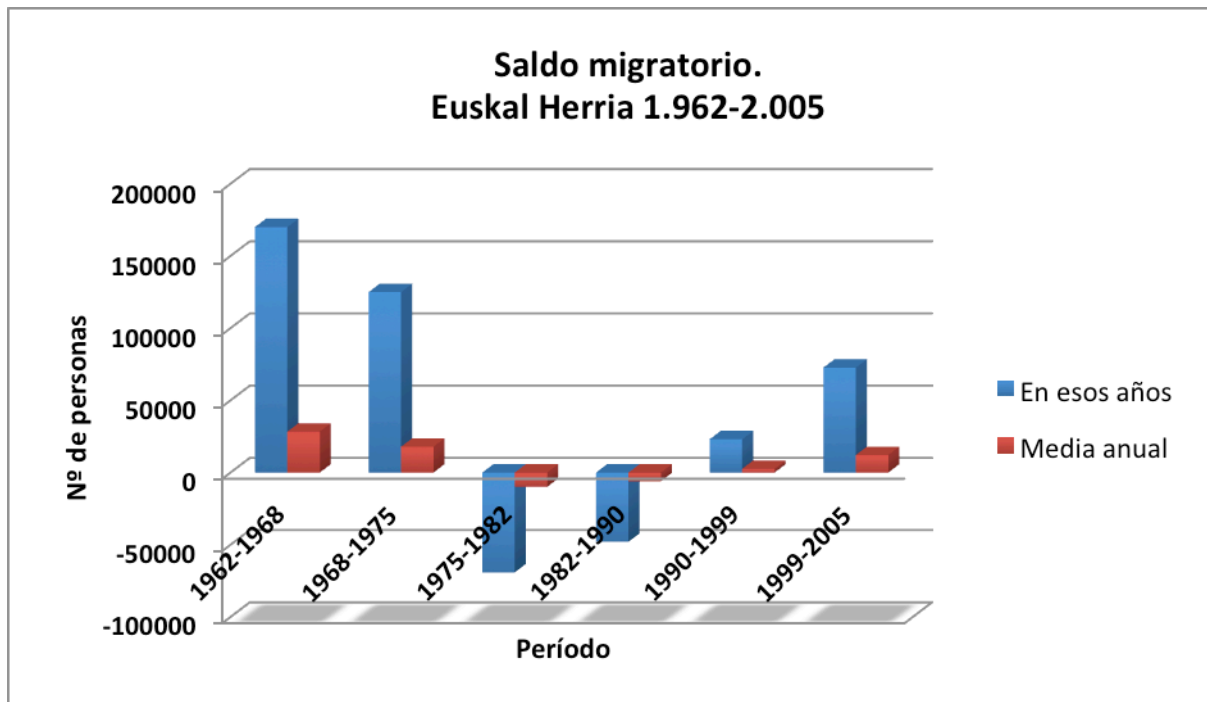
### 2.1.1.- MIGRACIONES, CAMBIOS ESTRUCTURALES Y RECOMPOSICIÓN DE CLASE Y POPULAR EN EUSKAL HERRIA.

4

Euskal Herria ha sido y es un pueblo donde los procesos migratorios han tenido y tienen una presencia y un papel determinante. Lo que ha sido y lo que es actualmente la sociedad vasca no se podría entender sin tener en cuenta el profundo impacto que las migraciones de diverso tipo, por diferentes motivos y en distintos períodos han venido teniendo en su llegada, asentamiento e inserción en la sociedad vasca. Estas son las que han otorgado a la clase obrera y popular vasca de un componente eth-nacional diverso y complejo.

En la historia moderna y contemporánea, Euskal Herria ha sido un pueblo que ha emitido un alto volumen de población por motivos económicos y políticos. Las crisis de subsistencia, las guerras de los liberales contra los carlistas, la guerra civil en el sur del país o la II guerra mundial en el norte, los procesos de reestructuración económica e industrial de los años 70 y 80 del siglo pasado o el histórico conflicto político... son momentos y factores que explican la pérdida de población y de personas, la mayoría de ellas con un alto nivel de preparación y conciencia. Cientos de miles de vascas y vascos han tenido que dejar su entorno rural y agrícola para emigrar a otro entorno dentro de la misma Euskal Herria pero material y simbólicamente muy distinto, las zonas urbanas e industriales. Igualmente muchas personas debieron emigrar o exiliarse fuera de Euskal Herria. Nuestra diáspora vasca y sus descendientes, muchos de ellos agrupados en comunidades que tratan de mantener la identidad y las relaciones con el país de origen, se extienden hoy día en cientos de miles en el mundo y sobre todo en América del norte y del sur, en Europa y, por último, en Australia. Igualmente, las y los miles de euskaldunes que han tenido que huir de la persecución política viven muchos en situaciones de falta derechos de protección y asilo.

A su vez, Euskal Herria ha sido un país con una tradición migratoria muy importante. Las diversas llegadas de personas y colectivos recibidas bien por causas económicas en las diferentes fases de la industrialización, bien por impulso político de los Estados español y francés, o bien por las dos, ha supuesto un importante flujo de personas que se han venido asentando en el país. Por aportar el dato más llamativo, sólo entre el año 1950 y 1970 la población vasca tuvo el impresionante incremento de más de 800.000 personas. Más del 80% de este incremento está compuesto por inmigrantes procedentes del Estado español. Este flujo de personas procedentes del Estado español, al contrario de los que comúnmente se piensa, aunque se ha ralentizado y está cambiando de composición paulatinamente, sigue estando muy presente.



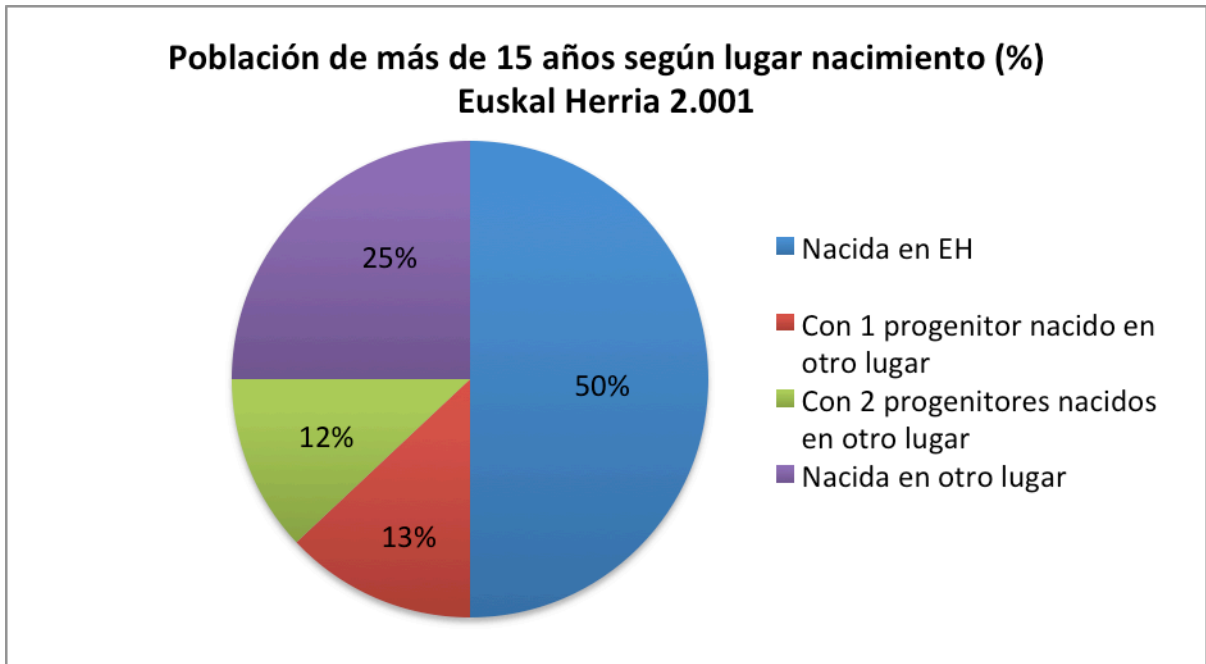
5

La inmigración “tradicional” en Euskal Herria, la procedente de los estados español y francés, supuso una modificación sustancial no sólo de la estructura social, también de la dinámica de las identidades políticas y culturales. Estos dos tipos de inmigración son muy diferentes entre sí: mientras que mayoritariamente la que llega a la parte peninsular lo hace por motivos fundamentalmente laborales, la que recalca en la continental lo hace como población de turismo o de retiro. Esto acarrea consecuencias y actitudes muy diferentes en uno y otro caso para Euskal Herria. Las respuestas deben ser pues diferentes.

A este flujo migratorio que permanece, se le suma ahora el de la “nueva” inmigración “comunitaria” y “extracomunitaria” espoleada por las consecuencias del actual proceso de globalización del capital y de concentración regional. Estos dos recientes flujos migratorios tienen un efecto diverso y complejo. Por una parte, con enormes diferencias entre unos colectivos y otros, contribuyen de manera neta al sostenimiento poblacional y al crecimiento económico y productivo, pero por otro lado implica tener que redoblar los esfuerzos en la recuperación y normalización cultural, educativa y lingüística. Así mismo, inciden directamente, de nuevo de manera muy diversa, en el proceso político abierto en este país.

Como se aprecia en el gráfico, tras la fuerte caída del saldo migratorio que acompañó a la primera crisis del capitalismo y de reestructuración industrial tras la onda de crecimiento de posguerra, a partir de los años 90 hay una recuperación neta del saldo migratorio. Y esta, que es en la actualidad variable fundamental en el mantenimiento de la población vasca, es debido a la llegada de personas procedentes de los dos estados, así como por primera vez de otros países de la Unión Europea y de otros países del resto del mundo.

Como consecuencia de todo ello, la actual composición de la población vasca tiene un alto número de personas nacidas en otros países y pueblos y, por tanto, una compleja y muy diversificada composición de orígenes, ethno-nacionales y socioculturales. Hoy día, entorno al 25% de la población en Euskal Herria, es decir unas 750.000 personas han nacido fuera de Euskal Herria. Y otro 25% es hijo/a de madre y/o padre migrante.

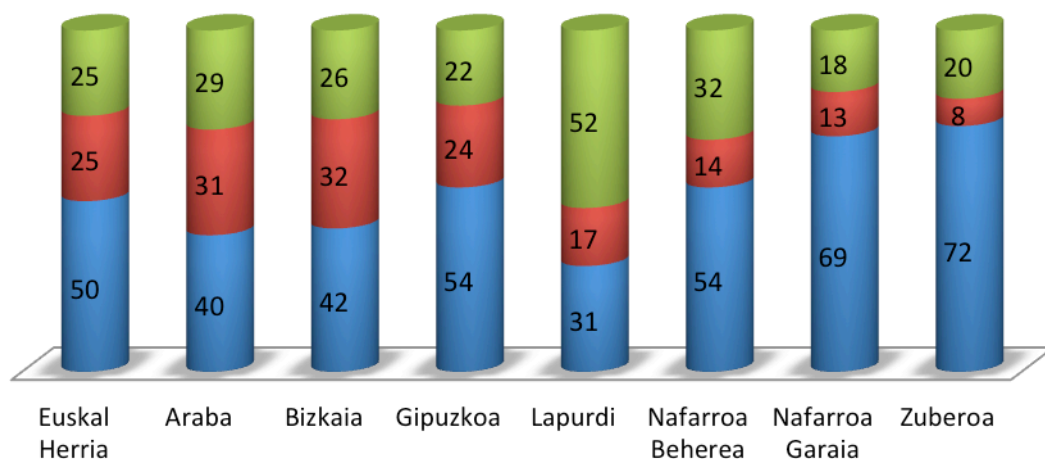


Fuente: Aztiker. Datu Talaia

Pero esta distribución a nivel nacional se reparte porcentualmente de una manera diferente en cada herrialde. Así, serían Zuberoa y Nafarroa Garaian las que tienen, con un 70% aproximadamente, más población nacida en Euskal Herria. Por el contra, serían Lapurdi y Araba los herrialdes con un porcentaje de población menor. Es importante destacar el dato de Lapurdi en el que por primera vez en la historia de Euskal Herria que en un herrialde hay más población nacida fuera, con un 51%, que dentro.

### Población de más de 15 años según lugar de nacimiento (%) Euskal Herria 2.001

■ Nacida en EH   ■ Con progenitores nacidos en otro lugar   ■ Nacida en otro lugar

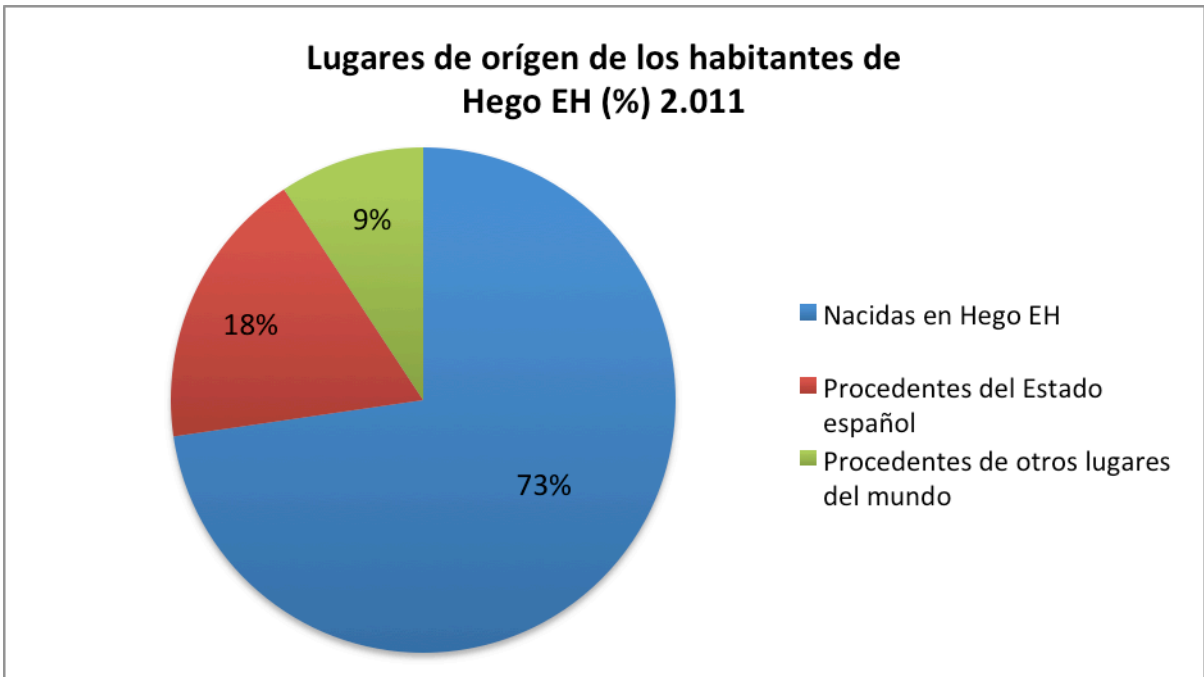


Fuente: Aztiker. Datu Talaia

En ese aproximadamente 25% de personas que, en la actualidad, ha nacido fuera de Euskal Herria, el 19% son personas procedentes de los diferentes pueblos de los Estados español y francés; mientras que el otro 6% lo son de los diferentes estados de la Unión Europea y de fuera de ella.

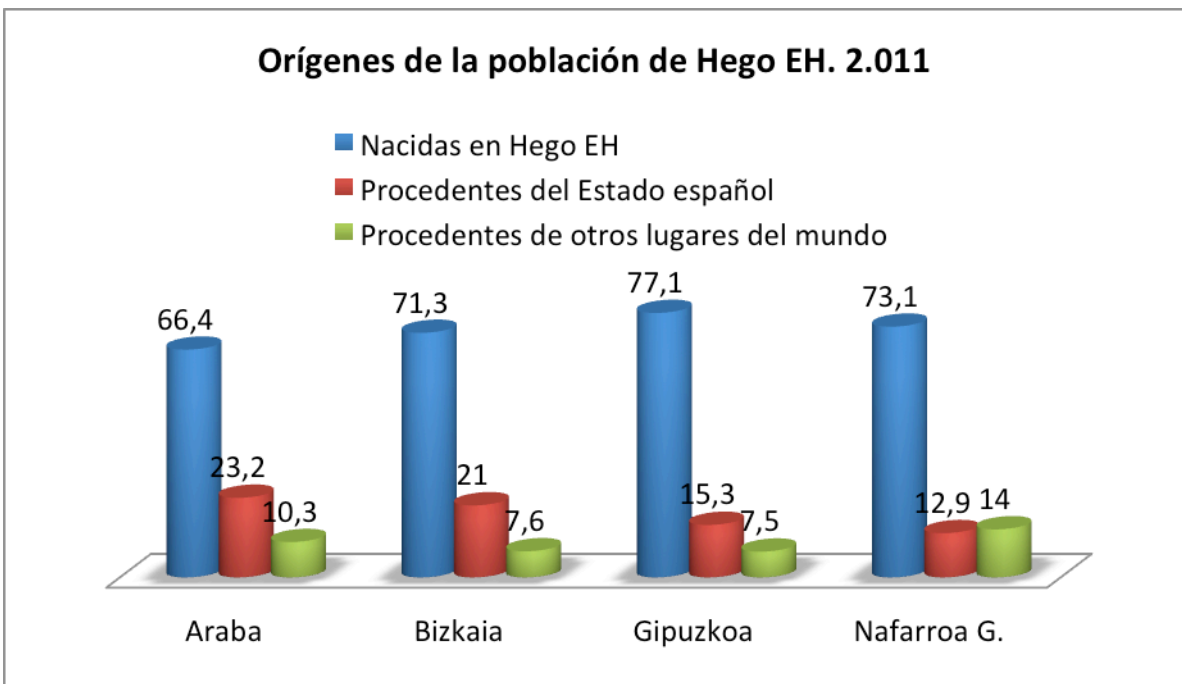
7

Para Hego Euskal Herria en concreto en el año 2.011, de una población total de 2.842.908 personas, más de 770.000 procedían de otros pueblos y países. De ellas, más de 500.000 procedían del Estado español y más de 260.000 de otros estados y países de la Unión Europea y de fuera de ella. Así, las distribución porcentual de la población vasca peninsular por lugares de orígenes es como sigue:



Fuente: INE del Estado español. Elaboración propia

Esta distribución es diferente en cada uno de los herrialdes del sur de Euskal Herria, siendo Bizkaia, por encima de la media del total, con el mayor porcentaje de personas nacidas fuera de Hego Euskal Herria y Gipuzkoa con el menor<sup>1</sup>.



Fuente: INE del Estado español. Elaboración propia

<sup>1</sup> Se anexa al final del texto los lugares y países de origen de la población nacida fuera de Hego Euskal Herria el pasado año 2.011

Las personas procedentes de otros lugares y países de fuera de Hego Euskal Herria se concentran en su inmensa mayoría en las capitales y en los municipios metropolitanos y en los que hubo la implantación industrial<sup>2</sup>

Igualmente, las personas que el año pasado han/hemos venido de fuera de EH, todavía hoy más del 60% lo sigue haciendo desde los Estados Español y francés, incorporándose casi un 40% de personas con procedencia de otros países y estados de la Unión Europea y de fuera de ella.

El grupo de personas más numeroso con otros orígenes es el que procede de las dos Castillas y Madrid. Son casi 240.000 personas que representan el 8,5 % del total de la población de Hego Euskal Herria. Les sigue el colectivo de origen extremeño con más de 60.000 (el 2,3%) y luego los colectivos galego y andaluz con 51.000 (1,8%) y 48.000 (1,7%) personas respectivamente.

<b>Lugar de nacimiento de la población de Hego Euskal Herria procedente del Estado español</b>	
INE 2011	<b>HEGO EH</b>
<b>TOTAL</b>	<b>508.130</b>
Andalucía	48434
Aragón	17943
Asturias	9008
Canarias	1997
Cantabria	24616
Castilla y León	205991
Castilla La Mancha	14690
Madrid	18619
Països Catalans	19189
Extremadura	63569
Galiza	51223
Murcia	1824
Rioja La	29915

<sup>2</sup> Se anexa al final del texto la composición de la población de cada municipio de Hego Euskal Herria por orígenes.

Ceuta y Melilla	1112
-----------------	------

De las personas procedentes de países de Europa y la Unión Europea las comunidades de mayor peso son la rumana y la portuguesa con 21.000 (0,8%) y 15.000 (0,5%) personas cada una.

<b>Lugar de nacimiento de la población de Hego Euskal Herria procedente de la Unión Europea</b>	
INE 2.011	Hego EH
<b>TOTAL</b>	<b>60483</b>
Alemania	1905
Bélgica	320
Bulgaria	7878
Francia	3322
Irlanda	451
Italia	3244
Lituania	469
Países Bajos	429
Polonia	1427
Portugal	14416
Reino Unido	1982
República Checa	201
República Eslovaca	193
Rumania	23415
Otros Unión Europea	831

Por último, de las personas llegadas de otros países del resto del mundo la presencia más importante son las de Colombia y Ecuador y Marruecos con unas 25.000 personas respectivamente que representarían también cada una el 0,9% de la población total de Hego Euskal Herria.

<b>Lugar de nacimiento de la población de Hego Euskal Herria procedente del resto del mundo</b>	
<b>TOTAL</b>	<b>156373</b>
Europa Otros	7411
Africa	50416
América	86962
Asia	11424
Oceanía	134
Apátridas	26

11

En este sentido, es decisivo tener en cuenta que la composición de clase obrera y popular de las personas y colectivos migrantes en Euskal Herria es muy alta. Se calcula que aproximadamente casi el 90% de esta población son personas que dependen de su fuerza de trabajo en situación estable o precaria y que se sitúan en los diferentes segmentos del “mercado de trabajo” tanto regular como no regular. En conjunto, el segmento de clase y popular de origen migrante en Euskal Herria que, al igual que la de origen vasco y euskaldun, es de todas las edades y cualificaciones y la feminización de su composición, entorno al 50%, es ya un hecho.

Así, es importante tener en cuenta que, del conjunto de personas venidas de fuera de Euskal Herria, es estratégico centrar el trabajo y la reflexión específicamente en y con esos sectores que han/hemos venido a vivir y trabajar, engrosando los sectores populares y asalariados, de este país. Esos son el sujeto de clase y popular a incorporar y con el que hay que tratar de crear alianzas contra el capital, las élites y los estados y a favor de la soberanía nacional y el socialismo. Y por tanto, y por el contrario, sería un error considerar, como parte de la clase obrera y popular vasca a aquellas personas que han venido a este pueblo a especular con el ocio o la explotación de otras personas sean estas autóctonas o llegadas de otros pueblos. Ni, por supuesto, considerar como componentes de clase y del conjunto del pueblo vasco a aquellas llegadas a ejercer la opresión y la guerra.

La composición actual de la población obrera y popular procedente de otros pueblos y estados y que ahora vive y trabaja en este país, como en el caso de la población nacida en Euskal Herria, no es sólo muy alta desde el punto de vista de su volumen, es también muy diversa desde el punto de vista de las situaciones y actitudes en los ámbitos laboral, político y cultural. Ahora bien, es necesario resaltar dos características en la distribución de las y los trabajadores migrantes:

1. Por un lado, la inserción en el mundo sociolaboral, y debido al régimen jurídico político impuesto por los estados español y francés y de la UE a este pueblo y a esas personas, es muy desigual según el lugar de procedencia. Estos segmentos de la clase obrera y popular vasca está marcados en Euskal Herria por tres tipos de situaciones jurídico-políticas, y por tanto laborales y sociales, a su vez muy heterogénea dentro de cada una de ellas:

1) Las que proceden de los Estados español y francés con “todos” los derechos garantizados. Todos, salvo el de poder escoger y tener garantizada, como el caso de la nacida aquí, su propia ciudadanía y nacionalidad, en especial la vasca, así como el de poder formar parte de un marco propio de relaciones políticas, económicas, laborales y sociales. Restricciones estas consecuencia de la imposición y monopolio exclusivo en materia de residencia, ciudadanía y nacionalidad que se reservan los dos Estados que impiden la soberanía del pueblo y la nación vasca.

2) Las que provienen de los estados y pueblos de la Unión Europea con muchos de los derechos garantizados, salvo los mencionados anteriormente, así como el del derecho pleno al voto activo y pasivo.

3) Y, por último, las que han venido de algún pueblo o país de fuera de los Estados español y francés y de la UE, la mayoría en situaciones de vulnerabilidad y precariedad debido a las consecuencias del capital en sus pueblos de origen y en el nuestro, así como por las restrictivas, represivas, racistas y machistas políticas y legislaciones de “nacionalidad y extranjería” de esos mismos Estados y de la fortaleza Europea. Dentro de estos segmentos existen, a su vez, diferencias apreciables.

2. Por otro lado, la distribución de estos segmentos se reparten en los distintos sectores productivos de una manera diferente. Con un peso mayor en la industria y sectores tecnológicos se sitúan las personas procedentes de los estados y los de la mayoría de la Unión Europea. En el sector servicios y en menor medida en el agropecuario, la mayoría de las procedentes de fuera de la Unión Europea.

3. Esta composición de origen, con ese 50% de personas nacidas en Euskal Herria y eso otro 50 de vascas y vascos nacidos en otros países o con padre y/o madre nacido fuera, y como no podías ser de otra manera, es determinante en el sentimiento de identidad etnocultural.

12

Así por ejemplo, en el último sondeo realizado por Aztiker en el año 2012 en Araba, Bizkaia y Gipuzkoa proporciona esta distribución:

<b>Sentimeiento identitario 2.012</b>	
Solamente vasco	27.6
Más vasco que español	20.2
Tan vasco como español	37.0
Más español que vasco	2.3
Soloamente español	5.1
Ns-nc	6.8

4. Y por último, ello sin duda tiene una influencia directa en la posición respecto a la independencia de Euskal Herria. Ese mismo estudio recoge esta distribución.

<b>Independencia % 2.012</b>	
Si	41.5
No	42.6
Ns/nc	15.9

Todo ello hace que a la ya compleja composición de la clase trabajadora y popular cuyo origen es Euskal Herria, se le sume la heterogeneidad de la procedente de otros países y culturas y, a su vez, suponga un eje determinante en el proceso de desarrollo de la soberanía para este país.

¿Cómo pensar entonces, en la lucha sindical, cultural, social y política, el impulso de espacios de alianza entre estos dos segmentos de la clase obrera y popular vasca en favor de la soberanía nacional, el socialismo y la euskaldunización plena?. ¿Y cómo hacerlo, en el marco de una nación minorizada como es la vasca, en el contexto del presente ciclo político abierto en este país, en el de la negación de los dos estados que impiden su autodeterminación y en el de la actual fase histórica de reestructuración desplegada por el capital transnacional, imperialista y uniformizador en el mundo y en Euskal Herria?

### 2.1.2.- MIGRACIONES, SUJETO DE CLASE Y POPULAR Y MOVIMIENTO INDEPENDENTISTA

13

En la lucha de liberación y (re)construcción que este pueblo tiene en marcha para conseguir la independencia y el socialismo, el movimiento independentista y de izquierdas desde su surgimiento y consolidación sitúa la cuestión del sujeto de la liberación y sus alianzas como un eje estratégico. En ese eje, por razones evidentes, el papel que deberían ocupar en el proceso de liberación nacional y social los amplios segmentos de personas y colectivos llegados de otros pueblos a vivir y trabajar a Euskal Herria no fue un elemento más. Fue un eje central.

La caracterización que este movimiento hizo de esta cuestión formó parte de la columna vertebral de su identidad política como motor de la liberación y emancipación desde su nacimiento. Ello fue uno de los principales elementos que le ayudó a diferenciarse tanto del racismo jeltzale, como del enfoque de clase asimilacionista de las fuerzas de izquierda estatistas, más propios de los imaginarios del siglo XIX que del XX. Esa acertada diferenciación y distanciamiento de esos otros dos sectores sociopolíticos le dio a este movimiento independentista y socialista en su nacimiento un perfil específico que, posteriormente, lo situó como una fuerza sociopolítica que dio un nuevo rumbo y empuje al proceso de liberación nacional y de emancipación social de este pueblo desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad.

Igualmente, esta cuestión de la composición de origen y ethnonacional de la clase trabajadora y del pueblo vasco fue y es un elemento central en la estrategia política, militar, cultural y social que los Estados español y francés tuvieron y tienen para mantener bajo su dominación y jurisdicción a Euskal Herria e impedir su liberación y emancipación.

El impulso de la industrialización en Euskal Herria, especialmente a partir de los años 50, con los favores del régimen franquista español y la ayuda servicial de la oligarquía vasca, supuso en pocos años una enorme transformación de su estructura social y cultural. Este

nuevo impulso industrializador y el fuerte proceso de urbanización metropolitana que lo acompañó, implicó entre otras cosas la llegada una vez más a estos centros industriales y urbanos de cientos de miles de personas procedentes tanto de las zonas rurales de la geografía vasca, como de diferentes pueblos del Estado español; los dos obligadas a proletarizarse.

Azuzados por el franquismo y la industrialización, estos dos sectores del proletariado se vieron abocados a repetir el triste y duro enfrentamiento entre las personas procedentes de pueblos de fuera de Euskal Herria y euskaldunes, entre *maketos* y *casheros*, que las diversas ideologías e imaginarios españolistas y aranistas dibujaron en el anterior proceso industrial y urbano. Por un lado, cientos de miles de euskaldunes que, como consecuencia del constante empobrecimiento de la economía del caserío, se veían obligados a bajar a la “calle” en busca de trabajo en centros y pueblos y ciudades con fuerte presencia de migrantes y erdaldunes y donde, en definitiva se convirtieron en extraños en su propia tierra. Y por otro, cientos de miles de migrantes campesinos y obreros procedentes la mayoría de zonas rurales empobrecidas de diferentes pueblos del Estado español y muchas de la cuales llevaban las señas de la derrota y la marginación de sus padres y madres sufrida en la Guerra Civil del Estado español. En definitiva, extraños en otra tierra.

A finales de los años 50 precisamente, una nueva generación de jóvenes vascos decide hacerle una mala pasada al duro destino que parecía, al igual que sus antecesores, debían verse obligados a repetir en la larga noche del fascismo español. Decidieron no continuar en el odio silencioso ante la dictadura y ocupación española y el sigiloso rencor a ese creciente ejército de obreras y obreros migrantes y erdaldunes. Pero igualmente, y de otro lado, una nueva generación de jóvenes obreros procedentes de fuera de Euskal Herria, superando la distancia y el desprecio inculcado por las élites oligárquicas y franquistas a todo lo vasco, deciden dejar de ser extraños en una tierra y cultura ajena y optan por dibujar un presente diferente al de sus antecesores, enraizándose con todas las consecuencias en el pueblo que los ha acogido.

14

No sólo la inevitable realidad actuó de acicate para ello. La necesidad de pensar un nuevo imaginario y estrategia política que comprendiera y actuara de motor ante las nuevas realidades que se iban abriendo en Euskal Herria y en el mundo para hacer frente a la ocupación, a la colonización y al enfrentamiento entre “comunidades”, obligó a pensar nuevas categorías, a explorar nuevos caminos en una perspectiva propia.

Aunque ya existían algunos apuntes antes y durante la Guerra Civil con Jagi-Jagi y ANV, la nueva generación de militantes independentistas, de izquierdas e internacionalistas que se van agrupando en el origen de este movimiento independentista y revolucionario deciden abiertamente impulsar las posibilidades que se abren con la confluencia entre la lucha nacional y cultural y la lucha de clases en el proceso de liberación, tendiendo un puente entre esos dos mundos e imaginarios presentes ya con fuerza en la realidad vasca.

La formulación de la idea de “Pueblo Trabajador Vasco”, por parte de los Etxebarrieta y desarrollada más tarde por Argala, es la principal herramienta y permite superar la concepción etnicista, antimaketa, catolicista y antiobrera de S. Arana, de un lado, y del socialismo agnóstico españolista de F. Perezagua y T. Meabe, por otro. Con ello se abre un nuevo ciclo político para la lucha en Euskal Herria que se extiende desde comienzo de los años 60 hasta finales de los 70, e incluso 80 del siglo XX.

Respecto a la relación entre los segmentos de clase y populares autóctonos y migrantes, Tx. Etxebarrieta, con una antelación y agudeza difícil de encontrar en ese momento en la escena teórica y política internacional, formula por primera vez tanto la caracterización

de la nueva composición de clase y popular vasca, como las bases de la relación y alianza entre ellas a favor de esa lucha de liberación nacional y social de Euskal Herria.

Esto implica la agudeza en el planteamiento de la nueva alianza de clase que supone la idea de “Pueblo Trabajador Vasco” para atraer a las y los trabajadores procedentes de los Estados. En primer lugar, se hace una caracterización de los tres segmentos en función de su actitud hacia la lucha de liberación de nuestro pueblo con los que se establece el programa para la alianza, dando prioridad al primer segmento que se identifica plenamente con la identidad vasca y la lucha de liberación. En segundo, se establece la diferencia en la autonomía que hay entre la identidad cultural y la actitud política, lo que permite tender un puente a aquellas/os trabajadoras/os que aún manteniendo su identidad de origen entienden la lucha de liberación. Pero, en tercer lugar, se plantea además cómo a pesar de que haya trabajadoras/es inmigrados que deciden mantenerse leales a España estos no deberían ni tendrían porqué negar el principio internacionalista que asiste a todos los pueblos a su autodeterminación y por ende al vasco. Esa base y esfuerzo teóricos es la que hoy, en el nuevo contexto, debemos recuperar si este movimiento en las actuales coordenadas quiere disputar a las fuerzas políticas, sociales, sindicales y culturales estatistas su hegemonía en este campo.

Esa potente formulación que supuso la idea de Pueblo Trabajador Vasco, permite, en definitiva, por primera vez abrir un campo de alianza estratégico a esas y esos jóvenes vascos procedentes del entorno urbano y rural e imbricar su compromiso directo y material en favor de la recuperación de la nación y la lengua con las luchas antimperialistas y obreras. Pero también, a una parte importante de las y los jóvenes obreros migrantes o hijos/as de migrantes les permite unir su instinto de clase y su odio al franquismo con la asunción de la lucha de liberación del pueblo vasco del cual ya se pueden sentir legítimamente parte. La especial brutalidad y estado de terror permanente del régimen franquista en Hego Euskal Herria hacen la amalgama para que esos dos imaginarios se encuentren materialmente. No sólo en los ámbitos privados, también en los públicos: en las fábricas en huelga, en la colocación de ikurriñas y pintadas, en las manifestaciones en las calles, en las comisarías y cárceles, en las asambleas de barrio, en los potros de tortura, en las gaueskolas. Txiki y Otaegi son, en definitiva, los paradigmas sociales, políticos y simbólicos de esta nuevo enfoque y práctica abierta en este país.

15

En todo ello, no hay que olvidar, fue también decisivo el papel que tuvieron los movimientos revolucionarios de izquierda y de liberación nacional que se abrieron a lo largo y ancho del planeta contra el nuevo empuje del capitalismo imperialista y contra la política de bloques y en definitiva en favor de un nuevo impulso y enfoque internacionalista. En este sentido, no son casuales las últimas palabras de J. Paredes “Txiki” en su testamento antes de ser fusilado en setiembre del 75 por el Estado español.

En ese contexto, toma también un nuevo impulso el nuevo movimiento obrero vasco. La lucha por la liberación nacional adopta un nuevo empuje y perspectiva con el fortalecimiento de las reivindicaciones de clase en cuya composición sigue presente el factor ethnocultural, pero que, lejos de ser una traba, se convierte en un componente de legitimación e impulso. El movimiento obrero vasco, al igual que el nacional, el vecinal o el estudiantil son avanzada en la lucha contra el franquismo, en favor del socialismo, del euskara, de la democracia y de la autodeterminación para Euskal Herria. El Frente Obrero, las primeras Comisiones Obreras y las Comisiones Obreras Abertzales,...son los antecedentes directos del surgimiento del nuevo sindicalismo independentista al cual se van sumando enseguida esos dos sectores con diferentes orígenes de la clase obrera y popular vasca en el final de la dictadura y a lo largo de la transición posfranquista.

Producto de todo ello, todavía hoy, en el conjunto de la Izquierda Abertzale se da el hecho de que muchas y muchos militantes sean nacidos fuera de Euskal Herria o de origen migrante.

A finales de los años 70, el cierre de la transición para el Estado español, la imposición de la constitución posfranquista asumida por la mayoría de las fuerzas de izquierda y la descentralización administrativa asumida por los jeltzales, hace que la Izquierda Abertzale quede prácticamente sola en la lucha por la ruptura con las estructuras del franquismo y a favor de la democracia, el socialismo y la soberanía de Euskal Herria. Con esa nueva base de legitimación postfranquista que salva las bases políticas, económicas, militares y territoriales del Estado español, las fuerzas franquistas, junto con sus nuevos aliados de la izquierda estatalista y de derechas e izquierda regionalistas vascas, retoman la ofensiva contra la única fuerza rupturista con amplio enraizamiento: el movimiento de liberación vasco.

En sustancia, todo ello hace que desde comienzo de los años 80 hasta finales de los 90, el movimiento de liberación nacional y social, se vea obligado a readecuar sus estructuras y redoblar sus esfuerzos a partir de reforzar sus núcleos y bases más resistentes y leales.

Esas dos razones, en este ámbito de las relaciones entre las clases trabajadoras y populares euskaldunes con la de otros orígenes, supone dos consecuencias. Por un lado, hace que las fuerzas españolistas refuercen y amplíen sus posiciones entre los sectores procedentes de la migración y, por otro, que el movimiento independentista deba concentrar y priorizar su estrategia entre los sectores autóctonos y euskaldunes.

Esto implica dos cuestiones decisivas que acaban por orillar, durante los años 80 y 90, la importancia de la temática de clase y popular migrante para este movimiento en el proceso de liberación y emancipación de Euskal Herria.

Por un lado, deja de ser una prioridad. Así, por ejemplo, aunque constaba como una cuestión explícita en el último borrador de la naciente Alternativa KAS, acaba por desaparecer en su redacción final.

Y, por otro lado, también se pierde la profundidad y complejidad de las reflexiones realizadas marcadas en el surgimiento y consolidación del movimiento independentista con las reflexiones de los Etxebarrieta y Argala a la hora de caracterizar a este sector y sus posibles formas de relación y alianza. Así, por un lado, se van dejando de lado la diversidad interna tanto desde el punto de vista de su composición, como de sus actitudes hacia la causa por la liberación de Euskal Herria. Pero por otro, el modelo de relación propuesto desde Tx. Etxebarrieta, basado en la disociación e interacción de la relación entre sentimiento ethnocultural y lucha de clases y sindical, por un lado, y de lucha política por el derecho a la soberanía, por otro, se orilla. Paulatinamente, por las razones antes indicadas, comienza a considerarse sujeto de clase y nacional sólo a aquellas y aquellos trabajadores que luchan por la liberación nacional y social de Euskal Herria y que asumen la identidad ethnocultural motor del conjunto del proceso.

Por ello, de la segmentación en los 3 sectores en los que Tx. Etxebarrieta clasificaba la realidad de los segmentos obreros y populares migrantes, la preocupación y tensión de la lucha política se centra en el primero, desapareciendo en el caso del segundo y tercero mencionados. Sectores que son ocupados a su vez casi de manera exclusiva por las fuerzas españolistas. A partir de ahí, se acuña una formulación teórica muy genérica y, por otra parte, tremendamente positiva en la que se cifra como componente del pueblo vasco a “aquel que vive y trabaja en Euskal Herria”.

Algunas cosas han cambiado desde entonces, otras siguen estando en los mismos parámetros. Pero no cabe duda de que, desde los años 80, Hego Euskal Herria ha vuelto a

experimentar otro gran proceso de transformación en su estructura económica y social debido a la reestructuración del capitalismo. No sólo el proceso de desindustrialización y terciarización, la externalización de su economía o la segmentación precarización del mercado de trabajo, la centralidad del mundo de la comunicación y la informatización y, como no, un nuevo proceso inmigratorio procedente de pueblos de fuera del Estado español y francés, que se suma al ya conocido procedente de esos dos Estados. También ha tenido su influencia la existencia de un sector satisfecho con la descentralización administrativa que supone el régimen autonómico español y sus implicaciones para la estructura económica, cultural y lingüísticamente, así como para la articulación territorial.

En Ipar Euskal Herria, destacarían dos momentos en esta nueva fase. Por un lado, desde el final de la II Guerra Mundial hasta los años 70 con la llegada de refugiados procedentes de Euskal Herria.

Y por otro, el fuerte proceso de inmigración está ligado especialmente desde los años 80 a la brutal especulación turística del litoral, con la consiguiente pérdida de peso del mundo rural y de los otros herriales del interior, a un continuo desangrar de población joven que emigra a los centros urbanos de la costa y sobre todo fuera de Euskal Herria, a París y otras ciudades circundantes. Igualmente este proceso y la negativa jacobina del Estado francés a reconocer siquiera la más mínima seña de identidad del pueblo vasco bajo su república hacen dramática la situación de la lengua vasca e inservible siquiera la demanda un Departamento propio para los tres territorios.

Pero los años 90 son un momento inflexión tanto en la lucha política por la soberanía, como en el campo de las migraciones y la diversidad.

17

En la lucha por la soberanía el comienzo de los años 90 obliga entonces al movimiento independentista a pensar nuevas estrategias. La formulación de la Alternativa Democrática a mediados de esa década, con la idea de sociedad vasca como sujeto de la nación en su conjunto y del proceso, permitió abrir una nueva fase política (tras las negociaciones fallidas de Argel y su modelo de acumulación de fuerzas y resolución del conflicto).

Ello da lugar al Acuerdo de Lizarra-Garazi en el 98, en donde el marco de acuerdo entre las fuerzas políticas, sindicales y sociales pone en jaque al Estado español y en seria preocupación al francés.

Esto genera una reacción por parte de los Estados, en especial del español, que no duda en lanzar toda su maquinaria contra la inmensa mayoría de la voluntad del pueblo vasco reflejada en ese Acuerdo. En ese contexto, la fuerza política que lo gestiona el Estado español en ese momento no titubea y decide apretar y movilizar “su” campo de fuerzas sociopolítico tratando de religar de nuevo las lealtades políticas con las identidades etnoculturales, en especial de las personas procedentes y con origen en el Estado español. El discurso de “las maletas” fue sólo su exponente más explícito.

Por parte de las fuerzas participantes del Acuerdo de Lizarra-Garazi en general, se percibe de nuevo la importancia de retomar el trabajo en este campo de la composición diversa de origen y etnonacional, pero se hace sin una reflexión propia y tratando de encajar la ofensiva españolista.

En cambio, en el campo de la lucha por la hegemonía entre los sectores sociales provenientes de fuera de Euskal Herria y aquellos que tienen otras identidades etnoculturales diferentes a la vasca se mantiene o, incluso, se produce un nuevo avanza de las fuerzas estatalista.

La aparición de los colectivos de personas procedentes sobre todo de otros países de fuera de la Unión Europea en el conjunto del Estado español genera un nuevo escenario al status quo existente que en un principio una situación favorable para fortalecer a las fuerzas nacionalistas españolas en este campo por varias razones. El elemento fundamental es que, a diferencia de Euskal Herria y Catalunya, el Estado español se convierte en esta década por primera vez en su historia como estado en un lugar neto de inmigración.

Esto hace que a partir de los años 90 las fuerzas españolistas comiencen a reflexionar en este campo desde sus propios parámetros. Y estos son fundamentalmente dos. Se extiende la idea de que la (en mayúsculas y singular) inmigración es un fenómeno “nuevo” en el Estado español (y por extensión para Hego Euskal Herria y para el Principat de Catalunya). Por tanto, se homologa este proceso in-migratorio específico a inmigración en general. Y en segundo lugar, se hace en las calvas de estado español. Y por tanto, se plantea como inmigración “extranjera”; es decir no nacional española (yesto también por extensión en Hego Euskal Herria y en el Principat de Catalunya).

A partir de ahí el terreno de juego está servido: hablar o intervenir en el campo de las migraciones es hacerlo en el terreno de la” in-migración extranjera, especialmente, extracomunitaria”.

Con esto las fuerzas españolista en el sur de Euskal Herria han conseguido dos cosas estratégicas. Por una parte, invisibilizar la in-migración española pasada y presente a las cuatro provincias continentales. Y, por otro, centrar, legitimar y apuntalar la perspectiva estado-nacional española en este campo también en Hego Euskal Herria. Igualmente se plantea como esquema de gestión de la convivencia con las personas y colectivos con otros orígenes el de los derechos “universales” y el de la “interculturalidad”.

Y ese esquema es incorporado inmediatamente como central en el campo académico, político, sindical, cultural y social por los sectores de derechas y de izquierda de lealtad española. Pero, lo que es más importante, es asumido e interiorizado también por los sectores abertzales e independentistas. Y ello, si pensar qué acarrear esos planteamientos para la situación específica de una nación minorizada culturalmente y sin un reconocimiento político e institucional soberano.

En el panorama político, el PNV, como fuerza política y como integrante del gobierno vascongado en ese momento emprende la iniciativa entre los sectores de las “casas culturales” del Estado español, dejando en manos de Izquierda Unida la disputa por las nuevas migraciones procedentes de fuera de la Unión Europea. Todo ello sin cuestionar la base: cuál es el sujeto político que debe gestionar el derecho de ciudadanía, residencia y nacionalidad en territorio de Euskal Herria? qué modelo de gestión de la diversidad cultural y de orígenes debemos desarrollar teniendo en cuenta nuestra situación como pueblo y como nación. En Hego Euskal Herria, la apuesta tanto del PNV, como IU es clara a una y otra cuestión es nítida: el Estado español y el modelo intercultural que llega de Madrid. La manifestación más palpable de ello es la propuesta sobre este campo contenida en el llamado “Plan Ibarretxe”.

El movimiento independentista con mucho retraso, de manera lenta y sin una reflexión más profunda de índole estratégico, decide emprender el camino para retomar su iniciativa en este terreno en dos líneas. Por un lado, proponiendo que de manera explícita se recoja esto en la Carta de Derechos de Udalbiltza. Por otro, diferentes organizaciones del movimiento independentista, como el caso de su sindicato, deciden poner en marcha la intervención propia en este campo. Intervención que no logra engarzar esta cuestión con un discurso y una estrategia propia como pueblo y como nación.

Las dificultades derivadas de ello, en cambio, sí que supuso un acicate para que las estructuras políticas del movimiento decidieran tomarse de una manera estratégica seriamente esta cuestión y decidiera la puesta en marcha, de lo que se definió como el “proceso de Baiona”.

En él, se acordaron, fundamentalmente tres cuestiones:

- Por un lado, teniendo en cuenta la nueva coyuntura histórica, concretar las líneas estratégicas de esta cuestión a partir de la historia, perspectiva propia y de los objetivos estratégicos de conjunto y teniendo en cuenta el ser un nación, primero, y después una nación sin estado. Pero también, el ser una fuerza de izquierda que lucha por un país reunificado y euskaldun y por el socialismo. Para ello, era necesario, volver a replantear los análisis realizados en el origen del movimiento adaptados a la realidad presente en los que la diversidad es un hecho. Análisis y práctica que deben desarrollarse, superando el esquema estatalista, paternalista y asistencialista hegemónico en ese momento, desde una perspectiva nacional, transversal, integral y de reconocimiento de los sujetos.
- También, se consensuaron las claves políticas para incorporar esta temática tanto a la resolución política del conflicto, como a la construcción social y nacional ya en marcha.
- Por último, se adoptaron los compromisos para ir concretándola poco a poco en la práctica política en cada sector y organización del movimiento.

Estas líneas políticas tuvieron su materialización ideológica en la creación por primera vez del área de Migraciones y Diversidad dentro del proceso y estructuras que la Izquierda Abertzale articuló en Euskal Herria Ezkerretik Eraikiz.

Ello permitió retomar la centralidad de la idea del sujeto, la complejidad en su composición, así como la necesidad de volver a luchar por tratar de incorporar a los sectores migrantes trabajadores y a los asentados ya procedentes de la misma al proceso de liberación y de emancipación. En definitiva, la izquierda independentista se pone en el reto de retomar, adaptándola a la experiencia habida los últimos 50 años y a las nuevas realidades, la innovadora perspectiva que puso en marcha la categoría de “Pueblo Trabajador Vasco”. Y poder recuperar así de una manera firme la ofensiva en este terreno contra el estado y las élites en el nuevo ciclo abierto en Euskal Herria y el conjunto del planeta.

La culminación del ciclo político abierto con la Alternativa Democrática y con Lizarragarazi se materializa en la propuesta del Marco Democrático y del proceso de negociación de Loiola. La ruptura del mismo por parte de los Estados y del PNV como su principal aliado en Euskal Herria sitúa en una nueva fase política en la que hubo que readecuar algunos elementos de su estrategia para seguir liderando el proceso de liberación y de construcción nacional y social hasta conseguir los objetivos políticos: la independencia y el socialismo en una Euskal Herria reunificada, euskaldun, no patriarcal y diversa.

El Estado español y el francés también lo hicieron con todos los medios legales, alegales e ilegales a su alcance por propios méritos y con ayuda autóctona y foránea. Pero a pesar del proceso de legitimación que les supuso su transición tardo franquista siguen teniendo el mismo hueso que roer: un movimiento independentista y de izquierdas con una amplia y sólida base social que no es sino la expresión más nítida de la lucha decidida del pueblo vasco en su proceso de liberación. También de la voluntad inmensamente mayoritaria de la sociedad vasca, al margen de su origen o procedencia, en el derecho a determinar libre y democráticamente su presente y su futuro.

## 2.2.- ABORDAR ESTE CAMPO DESDE LA PERSPECTIVA Y LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA, SOBERANÍA NACIONAL Y LA TERRITORIALIDAD

El principal problema que hay hoy en Euskal Herria para afrontar como nación de manera seria y profunda la cuestión de la migración y sus derechos es, precisamente, el de no ser reconocidos plenamente como nación soberana. Euskal Herria hoy día es, sigue siendo, a pesar de los avances y cambios habidos, una nación dividida por dos estados y con tres regímenes administrativos y niveles competenciales diferentes. Como consecuencia de ello, carecemos de los instrumentos políticos fundamentales para desarrollar políticas migratorias y de gestión de la diversidad sociocultural como cualquier otro pueblo soberano. Por ejemplo, carecemos de la capacidad para definir y ejercitar un derecho tan fundamental en esta cuestión como es el del acceso y disfrute a la residencia y a la nacionalidad, y por tanto a la plena ciudadanía vasca. Estos son, siguen siendo, derechos exclusivos que se autoarrojan los dos estados que impiden el ejercicio de nuestra soberanía como pueblo. Son luna de las bases troncales de sus respectivas soberanías.

Esto implica en el ámbito de las políticas migratorias y de gestión de la diversidad una serie de consecuencias de difícil resolución. Por ejemplo, hoy día nos encontramos conviviendo en Euskal Herria personas y colectivos con derechos muy diferentes según el criterio de los dos estados que mantienen su soberanía sobre nuestro territorio. Personas sobredeterminadas en sus derechos básicos, personas con algunos de esos derechos y personas sin derechos de ningún tipo. Las personas y colectivos que, al margen de nuestra procedencia, hoy vivimos en Euskal Herria no tenemos la capacidad de elegir y controlar en igualdad de condiciones el acceso y disfrute de estos derechos fundamentales en nuestro propio territorio. Simplemente vienen definidos por la arbitrariedad de la voluntad soberana de los dos estados.

No es que sea inadmisibles políticamente desde un punto de vista nacional y de clase, es que es inaceptable desde el sentido común que se tenga que asumir lo que implica tener que aceptar que en este país vivan personas carentes de derechos porque los estados respectivos han decidido unilateralmente aplicar sus políticas de nacionalidad y de extranjería restrictiva, autoritaria y retrógrada. En el caso de estas personas, incluso en aquella parte del territorio que hay “descentralizadas” algunas competencias como las sociales, estas sólo se pueden limitar a paliar en parte, sino a legitimar, los efectos, para un colectivo cada vez mayor, de la marginación y precariedad que esas mismas políticas de nacionalidad y extranjería estatales generan en Euskal Herria. O que en el caso de la parte del territorio, donde incluso hay “transferida” la competencia de educación, como es en el sur de Euskal Herria, se asita a una creciente guetificación monolingüe castellana de las personas y colectivos inmigrantes ya sean de origen extracomunitario o español. Y qué decir en este campo de Ipar Euskal Herria donde la guetificación es lo que están ensayando constantemente contra la propia población euskaldun.

Tampoco es de sentido común que, debido a esta capacidad exclusiva de los estados por definir soberana y unilateralmente el acceso y disfrute a los derechos de residencia, ciudadanía y nacionalidad que le deberían corresponder al pueblo vasco, se considere “extranjero” para todos los efectos jurídico-administrativos a una persona euskaldun que se desplaza a vivir de una parte del territorio bajo soberanía española a otra a un kilómetro bajo soberanía francesa, o a la inversa. Así mismo, es difícil de aceptar que una

persona emigrante de origen vasco de segunda generación residente en un país no europeo, y que no tiene preferencia en los acuerdos bilaterales con los dos estados respectivos, le sea prácticamente imposible retornar al país de origen de sus padres. Es igualmente inadmisibles que por la falta de reconocimiento de la soberanía del pueblo vasco le sea imposible asumir parte en la elaboración y toma de decisiones sobre la política de visados o de residencia que cada vez con mayor nivel y de una manera más restrictiva se viene adoptando en la Unión Europea, dado que esta es exclusiva de los estados que la constituyen. O sobre un marco propio de acogida de asilo y refugio...

Por su volumen, por sus características, por la complejidad que implican, las migraciones y la diversidad etnocultural suponen una serie de retos para el proceso de construcción nacional y de transformación social abierto en este país. Si no se logra que las personas con otros orígenes de nacimiento no se incorporen a este proceso, la conquista de la soberanía de esta nación va a ser mucho más dificultosa. Este es, pues, en la fase política que se abre, un objetivo estratégico para este movimiento.

El principal obstáculo para conseguir ese objetivo es, sin duda como decíamos, la capacidad política soberana y exclusiva que los Estados español y francés mantienen sobre el acceso a y la gestión de los derechos de ciudadanía básicos, como son el de residencia y nacionalidad a través de sus constituciones y sus políticas y leyes de ciudadanía, nacionalidad y "extranjería". Esta capacidad arbitraria de los dos Estados supone en Euskal Herria una doble vulneración e imposición.

Supone una vulneración de la igualdad de los derechos de las personas migrantes que viven en nuestro país en función de su origen y al margen de su voluntad, pues genera una situación de fractura entre las que están sobre-determinados en derechos, al proceder de los Estados español y francés, las que sólo disfrutan de algunos al proceder de la Unión Europea, y los que casi no tienen ningún derecho, por proceder de los países extracomunitarios del "sur". Además, a todos ellos, se les impide, como a cualquier otra u otra/o ciudadano vasco, acceder a la nacionalidad vasca. A ser y sentirse plenamente ciudadana o ciudadano vasco y a formar parte de Euskal Herria.

Así mismo, esta capacidad arbitraria y exclusiva de los dos Estados sobre el derecho de residencia y nacionalidad impide a Euskal Herria disponer del derecho soberano que le corresponde a garantizar la residencia y nacionalidad de las personas que viven en su propio territorio. En consecuencia, también, le impide a Euskal Herria definir y ejercitar los instrumentos políticos, económicos y culturales que puedan garantizar a las personas nacidas en otros países, no sólo la entrada y el acceso a la residencia y a la nacionalidad vasca, sino también a todos los derechos de ciudadanía que les permitan su inserción y convivencia plena en esta sociedad, así como a ser plenamente sujetos de decisión. Sin esta capacidad, no hay soberanía plena para este país. Sin la asunción de la necesidad de esa capacidad no hay tampoco camino real a la soberanía.

La denuncia de esta doble vulneración e imposición debe ir acompañada de la puesta en marcha, en el proceso de construcción nacional y transformación social, de los mecanismos para superar esa misma imposición por medio de la alianza democrática entre los colectivos con otros orígenes e identidades etnoculturales y la sociedad vasca en general. Estas son las piedras angulares de una estrategia política de alianza en el seno del pueblo vasco entre los diferentes segmentos con orígenes e identidades diferentes en Euskal Herria. O en términos más concretos, de una verdadera política de diversidad y migración para Euskal Herria.

Pero, igualmente debe ser la base de la alianza entre las clases trabajadora y populares procedentes de otros pueblos y las originarias de este país. En ese sentido, se debe considerar central en el trabajo sindical y social también para este campo el reto y la

reivindicación que la mayoría sindical vasca plantea: un marco soberano en las relaciones laborales, sociales y económicas.

**La base angular de esta estrategia de alianza en la recomposición hegemónica debe basarse en el doble y mutuo reconocimiento.** Por parte de los sectores soberanistas, reconocer que los derechos de las personas y colectivos con otros orígenes e identidades etnoculturales son parte de los derechos que le corresponden a Euskal Herria y el marco político soberano resultante su garantía. Y, a la inversa, por parte de los sectores y personas con otros orígenes e identidades, se debe reconocer como propios o, al menos legítimos, los derechos que le corresponden al pueblo vasco a tener una nación soberana.

Sólo una dinámica como esta es la que puede quebrar la lógica hegemónica existente hoy en esta área en el ámbito político, cultural, social, sindical e institucional en este país. Hegemonía profundamente marcada en este terreno hasta ahora por una triple perspectiva: estatalista, asistencialista y paternalista.

Por ello, el movimiento independentista y de izquierdas en este área, teniendo en cuenta la especificidad de los sectores de clase y populares originarios de otros pueblos y con otras identidades etnoculturales, deberá marcar una línea clara y definida en un triple sentido: no sólo nacional y euskaldun, sino también de justicia e igualdad social y de género y, por último, de reconocimiento de la diversidad, autonomía y voluntad de esas personas. Y, por último, deberá tratar de impulsar un enfoque integral y transversal, por lo que debería trabajar simultáneamente en este área de alianza entre los sectores trabajadores y populares con diferentes orígenes en cuatro campos complementarios: en el de la inserción social y laboral, en el de la convivencia cultural y lingüística a partir de la normalización del euskera y del reconocimiento de las otras lenguas comunitarias, en el de las relaciones de solidaridad recíprocas con las fuerzas sociales, sindicales, políticas y culturales de los países de origen y, por último, en el de los derechos civiles y políticos.

22

## 2.3.- ENMARCAR ESTE ÁMBITO EN EL TERRRENO DE LA LUCHA POR EL SOCIALISMO Y DESDE EL INTERNACIONALISMO Y LA RECIPROCIDAD ENTRE LOS PUEBLOS.

Las recientes y profundas transformaciones económicas, políticas y socioculturales que han acontecido a nivel mundial en estas dos últimas décadas han dado como resultado el cambio del mundo que conocíamos tal como se conformó tras la II Guerra Mundial.

La aceleración, tras la caída del muro de Berlín, de los nuevos procesos de internacionalización del capital, sobre todo en el ámbito económico y comunicacional pero también de control político y militar, han supuesto la redefinición de muchas de las lógicas políticas y culturales que hasta ahora eran preponderantes en nuestras sociedades.

Son muchos los cambios que han acontecido a nivel mundial pero de entre todos los procesos complejos que se entrecruzan se pueden resaltar dos.

Por una parte, destaca el gran aumento de las migraciones por motivos políticos, económicos o ecológicos. Este aumento de la movilidad entre regiones de todo el planeta y dentro de los propios estados es consecuencia tanto del incremento de las desigualdades y de los procesos de reestructuración producto del actual proceso "globalizador" del capitalismo imperialista y sus poderes político militares regionales, como de la intensificación de los conflictos debido, en gran medida, al intento de

imposición de un nuevo orden geoestratégico unipolar. Según destaca la OIT y ACNUR, hoy más de 200 millones de personas se desplazan de una zona a otra del planeta y más de 800 millones lo hacen entre pueblos dentro de los actuales estados. La gran mayoría de estos desplazamientos son forzados por circunstancias políticas y económicas y se reparten con desigual intensidad, pero acontecen en todas las regiones del planeta y dentro de las fronteras de todos los estados.

Por otra parte, junto a este fenómeno, en el mundo del actual milenio, destaca también la fuerte remersión de las identidades nacionales, étnicas y religiosas. La reaparición en primera escena de la reivindicación del reconocimiento de las diversas formas colectivas de ser y sentir hasta ahora subalternas, y a pesar de sus diferencias, es posible gracias al debilitamiento de la soberanía de los estados-nacionales modernos, de la reacción al actual modelo de uniformización cultural y comunicacional del proceso globalizador y, por último, del declive de la creencia en la secularización individualista y racionalizadora occidental

En estas dos últimas décadas se han conformado decenas de nuevos estados y las aproximadamente 6.000 culturas que, según la UNESCO, existen hoy en el mundo, pugnan por su reconocimiento y supervivencia. El marco de los actuales 200 estados-nación constituidos, que hasta ahora habían subsumido toda esa riqueza cultural, se han quedado estrechos y obsoletos y el presente modelo de globalización, que supone paradójicamente una oportunidad por cuanto desborda la soberanía de estos estados, implica también una verdadera amenaza para la biodiversidad lingüística y cultural que representan nuestros pueblos y naciones.

En este nuevo contexto de profundos cambios, las naciones sin estado se encuentran ante una nueva tesitura. El reconocimiento de sus identidades o, simplemente su existencia, depende en gran medida de cómo se incardinan en estos procesos de transformación en marcha.

23

Los procesos migratorios o bien por motivos políticos, o bien por motivos económicos, o bien por otros motivos, así como la enorme diversidad sociocultural, han estado presentes en mayor o menor medida en la historia de nuestros pueblos y naciones. Hemos sido emisores o receptores de población, somos espacio de diversidad y generadores a su vez de la misma. O en muchos casos, todas ellas a la vez.

Por eso, en el actual contexto histórico, el incremento de la movilidad y de las nuevas migraciones y el incremento de la diversidad sociocultural son factores que van a condicionar, o que más bien ya está condicionando positiva o negativamente la demanda de reconocimiento de nuestras culturas, de demanda de justicia e igualdad y de soberanía para nuestros pueblos. Igualmente, son un nuevo factor central en la solidaridad y reciprocidad internacional entre los pueblos. Son pues, un reto estratégico para nuestros procesos autodeterminativos y en pos de un modelo social basado en la justicia y la solidaridad

Es importante destacar, en este fuerte proceso de reestructuración que el capital uniformizador y policíaco ha puesto en marcha, el papel que juega la construcción europea y su legitimación por los estados que la conforman.

Las políticas de “nacionalidad y extranjería” que se han ido implantando en los diferentes Estados de la Unión Europea contribuyen de manera decisiva a este proceso de vulnerabilidad, criminalización y marginalización de los y las personas migrantes, especialmente de los procedentes de fuera de esos estados y de la Unión Europea. Es más, estas políticas de restricción de los derechos de estas personas se convierten en la doctrina y en las prácticas del proceso de construcción de los estados del espacio

europeo. Es la antítesis complementaria de las políticas de definición de la nueva ciudadanía social y plena en derechos. Pero también, esas políticas y esos instrumentos de control y vigilancia represivos que se han ido edificando hacia esas personas han sido el banco de pruebas a partir del cual se ha instaurado el sistema de control y de vigilancia contra cualquier ciudadano o movimiento que defienda proyectos alternativos de sociedad. Los instrumentos y la filosofía autoritaria que subyace a estas políticas de criminalización de las personas migrantes y asiladas han sido aplicados posteriormente también a los movimientos antiglobalización o los movimientos que defienden el derecho de autodeterminación de los pueblos. Pero, al final, puede ser aplicado de cualquier ciudadano de la Unión Europea.

Por eso, es importante describir y analizar su génesis. Es con el Tratado de Roma de 1957 con el que se crea la CE en donde se establece el principio de libre circulación de personas entre los países miembros. Pero es a partir de mediados de los años 70 cuando comienzan a articularse voluntades y dispositivos concretos para hacerlo efectivo dentro de esa nueva lógica del cierre de fronteras y de “inmigración cero”. La “libre circulación de personas” es la terna que acompaña a la libre circulación de mercancías y de capitales, pilares básicos del diseño de la construcción europea y que se concibe como una ampliación del poder e influencia del mercado europeo frente a la fuerte transnacionalización económica y movilidad de capitales que acompaña a la crisis de los años 70. El regresivo Convenio de Schengen, acuerdo entre los Estados que son los que mantienen de manera exclusiva el derecho de acceso a la ciudadanía y a la nacionalidad, es la filosofía que ha impregnado el conjunto de las políticas de “extranjería” de la UE.

En ese contexto, las políticas de “libre circulación” de personas al interior de los diferentes Estados de la UE se complementan tanto con el creciente control y restricción al ingreso de las que provienen de países extracomunitarios, como con la persecución a las que intentan acceder clandestinamente, especialmente a las provenientes de los países más débiles y pobres del sur y del este. Estados y países sobre los que se comienza a ejercer una presión e intervención económica, policial y militar directa con el objetivo de que se impliquen en ese mismo control y represión de esas personas y colectivos. Control que paralelamente lamina el derecho de refugio y asilo dentro del propio espacio europeo en situaciones como la de los estados con conflictos nacionales abiertos, como es entre otros, el de Euskal Herria.

Esto se da como consecuencia de que la “inmigración extracomunitaria” y actualmente también la comunitaria, en la mayoría de los círculos políticos, mediáticos e intelectuales de la Europa acomodada empieza a ser concebido, ya no como un fenómeno derivado de la mundialización del capital y sus poderes político-militares, sino de manera amplia y general como un problema, y más concretamente como un problema de seguridad.

Y este problema de seguridad se aborda por parte del proceso de constitución de la fortaleza Europea a través de la progresiva elaboración de sus “políticas de nacionalidad y extranjería” en tres fases diferentes. En la primera, al reforzamiento de las fronteras externas le acompaña el control interno, siendo el instrumento fundamental las políticas de seguridad interior. En la segunda, la lógica del control lleva a alargar las fronteras a las regiones fronterizas externas de la Unión, siendo el instrumento fundamental las políticas de cooperación exterior económica y militar. Con estas últimas medidas la Fortaleza Europea refuerza la política exterior como política imperial en base a la intervención e interferencia en otras regiones con la lógica del control de inmigrantes y asilados. Por último, unas y otras acaban por profundizarse y llegan a su paroxismo a partir del 11-S y del 11-M. Y unas y otras son derogadas y recogidas en el actual Tratado Constitucional. El es el resumen y la síntesis de toda esa arquitectura jurídico política.

Las fuerzas y sectores independentistas y de izquierdas han ido con retraso, con demasiado retraso en esta cuestión. El tiempo de espera se ha acabado. Hoy como en otras épocas de la historia de este viejo y dinámico pueblo toca arremangarse y ponerse a trabajar y a pensar.

## || 3.- RETOS Y CONCLUSIONES

La izquierda independentista, en el desarrollo del proceso abierto para la conquista de la independencia y el socialismo en Euskal Herria, debe volver a situar de manera urgente en su reflexión teórica y en su intervención práctica la cuestión de la diversidad de orígenes e identidad etnocultural en la composición de clase y popular y en la articulación del sujeto de transformación.

El objetivo central no es otro que el de tejer una alianza basada en el mutuo y doble reconocimiento que neutralice a las fuerzas estatistas, que tienda un puente para la incorporación y convivencia de todas las personas y colectivos y que contribuya a garantizar la hegemonía ideológica, social, política y cultural para lograr un marco democrático propio. Este marco es no sólo la única garantía del respeto y reconocimiento de los derechos individuales y colectivos de Euskal Herria y de todas/os los ciudadanos que vivimos en ella,; es también, en esta fase política, la base del proceso de liberación y construcción nacional y social de este país.

Este marco democrático en el camino de la soberanía plena debe contemplar como uno de sus ejes políticos básicos el entramado propio de los derechos de nacionalidad y ciudadanía vasca.

25 Para lograr la necesidad y reconocimiento de ese entramado es imprescindible poner en marcha un acuerdo nacional sobre la diversidad y convivencia en Euskal Herria entre todos los agentes sociales, políticos, sindicales y culturales del país.

# 4.- ANEXOS TABLAS DE POBLACIÓN POR ORÍGENES DE HEGO EUSKAL HERRIA POBLACIÓN POR LUGARES Y PAÍSES DE ORIGEN

Lugar de nacimiento de la población de Hego Euskal Herria procedente del Estado español					
INE 2011	HEGO EH	NAFARROA G	ARABA	BIZKAIA	GIPUZKOA
<b>TOTAL PROCEDENTES E. ESPAÑOL</b>	<b>508.130</b>	<b>82.618</b>	<b>73.917</b>	<b>242.782</b>	<b>108.813</b>
Andalucía	48434	13527	6583	20328	7996
Aragón	17943	11434	1132	2935	2442
Asturias	9008	2091	1002	4138	1777
Canarias	1997	522	240	801	434
Cantabria	24616	1674	1979	18338	2625
Castilla y León	205991	17237	33740	112429	42585
Castilla La Mancha	14690	2531	1696	7413	3050
Madrid	18619	5517	2314	6623	4165
Països Catalans	19189	7362	2168	5849	3810
Extremadura	63569	6277	9449	24925	22918
Galiza	51223	3497	5542	30121	12063
Murcia	1824	650	209	594	371
Rioja La	29915	10017	7719	7798	4381
Ceuta y Melilla	1112	282	144	490	196

Países de origen de la población de Hego Euskal Herria procedentes de la UE					
INE 2011	Hego EH	Nafarroa	Araba	Bizkaia	Gipuzkoa
<b>TOTAL PROCEDENTES UNIÓN EUROPEA</b>	<b>60.483</b>	<b>24.505</b>	<b>5.323</b>	<b>16.745</b>	<b>13.910</b>
Alemania	1905	488	171	636	610
Bélgica	320	84	36	120	80
Bulgaria	7878	6832	242	224	580
Francia (1)	3322	1124	237	773	1188
Irlanda	451	108	32	181	130
Italia	3244	915	300	986	1043
Lituania	469	348	46	55	20
Países Bajos	429	149	40	133	107
Polonia	1427	708	170	254	295
Portugal	14416	5740	1880	2608	4188
Reino Unido	1982	476	169	747	590
República Checa	201	67	42	43	49
República Eslovaca	193	44	22	47	80
Rumania	23415	7184	1861	9696	4674
Otros Unión Europea	831	238	75	242	276

(1) Los datos del INE publicados impide conocer el origen de la zona de origen de las personas que proceden de este Estado, no pudiendo diferenciar las/los euskaldunes procedentes de Ipar Euskal Herria del resto.

Países de origen de la población de Hego Euskal Herria procedentes de otros países del mundo					
INE 2.011					
	Hego EH	Nafarroa	Araba	Bizkaia	Gipuzkoa
<b>TOTAL PROCENTES OTROS PAISES MUNDO</b>	<b>156.399</b>	<b>47.095</b>	<b>23.508</b>	<b>55.522</b>	<b>30.274</b>
<b>EUROPA OTROS</b>	<b>7411</b>	<b>3030</b>	<b>1148</b>	<b>1323</b>	<b>1910</b>
Ucrania	3038	1328	350	310	1050
Otros Europa	4373	1702	798	1013	860
<b>AFRICA</b>	<b>50416</b>	<b>17786</b>	<b>10274</b>	<b>15393</b>	<b>6963</b>
Marruecos	26364	10541	4826	6449	4548
Argelia	8687	3239	2765	1844	839
Senegal	3767	800	300	2082	585
Nigeria	2875	1109	615	1036	115
Camerún	1011	245	196	473	97
Ghana	1140	421	187	441	91
Guinea Ecuatorial	1056	109	154	560	233
Mali	1053	439	205	345	64
Otros Africa	4463	883	1026	2163	391
<b>AMERICA</b>	<b>86962</b>	<b>24331</b>	<b>9995</b>	<b>34124</b>	<b>18512</b>
Cuba	2415	495	313	850	757
Honduras	1841	186	57	392	1206
Nicaragua	3239	240	39	609	2351
República Dominicana	3363	1396	581	482	904
Estados Unidos de América	1193	328	103	422	340

México	1319	427	105	409	378
Argentina	3659	769	375	1249	1266
Bolivia	14942	3087	665	9790	1400
Brasil	7638	1856	1139	3129	1514
Chile	1614	405	252	418	539
Colombia	16133	3967	3063	6281	2822
Ecuador	14644	7944	1086	2763	2851
Paraguay	5366	193	1063	3827	283
Perú	5577	2198	770	1644	965
Venezuela	2424	366	269	1307	482
Otros América	1595	474	115	552	454
<b>ASIA</b>	<b>11424</b>	<b>1926</b>	<b>2068</b>	<b>4592</b>	<b>2838</b>
China	5871	1108	707	3003	1053
Pakistán	3311	360	1196	612	1143
Otros Asia	2242	458	165	977	642
<b>OCEANÍA</b>	<b>134</b>	<b>22</b>	<b>3</b>	<b>68</b>	<b>41</b>
<b>APÁTRIDAS</b>	<b>26</b>	<b>0</b>	<b>10</b>	<b>11</b>	<b>5</b>

## POBLACIÓN POR ORÍGENES Y MUNICIPIO DE RESIDENCIA

INE del Estado español 2011						
<b>ARABA 2.010. Municipios de más de 500 habitantes</b>	<b>Población total</b>	<b>%</b>	<b>Con otros orígenes</b>	<b>%</b>	<b>Procedentes del Estado español</b>	<b>Procedentes de otros países y estados</b>
<b>Gutzira</b>	<b>317.352</b>	<b>100</b>	<b>111.973</b>	<b>35,3%</b>	<b>79.729</b>	<b>32.244</b>
01059-Gasteiz	238.247	75,1%	89.908	37,7%	63.037	26.871
01036-Laudio	18.420	5,8%	5.510	29,9%	4.631	879
01002-Amurrio	10.050	3,2%	2.541	25,3%	1.823	718
01051-Agurain	4.867	1,5%	1.527	31,4%	1.016	511
01043-Oion	3.246	1,0%	1.816	55,9%	1.484	332
01901-Iruña Oka	2.973	0,9%	1.037	34,9%	807	230
01001-Alegre Dulantzi	2.714	0,9%	755	27,8%	536	219
01058-Legutio	1.644	0,5%	411	25,0%	335	125
01031-Laguardia	1.512	0,5%	478	31,6%	249	162
01028-Bastida	1.471	0,5%	460	31,3%	352	126
01010-Aiara	2.827	0,9%	354	12,5%	293	61
01047-Erribera Beit	1.303	0,4%	610	46,8%	450	160
01055-Gaubea	1.106	0,3%	299	27,0%	214	85
01022-Eltziego	1.051	0,3%	436	41,5%	352	84
01902-Lantarón	957	0,3%	451	47,1%	387	64

01033-Lapuebla	866	0,3 %	294	33,9%	230	64
01046-Erriberagoitia	750	0,2 %	192	25,6%	139	53
01032-Lantziego	696	0,2 %	206	29,6%	133	73
01021-Burgelu	589	0,2 %	137	23,3%	95	42
01016-Bernedo	575	0,2 %	142	24,7%	88	54

<b>BIZKAIA 2.010. Municipios de más de 5.000 habitantes</b>	<b>Población total</b>	<b>%</b>	<b>Con otros orígenes</b>	<b>%</b>	<b>Procedentes del Estado español</b>	<b>Procedentes de otros países y estados</b>
<b>Gutzira</b>	<b>1.153.724</b>	<b>100</b>	<b>337.055</b>	<b>29%</b>	<b>253.236</b>	<b>83.819</b>
48020-Bilbo	353.187	30,6%	118.020	33%	84.107	33.913
48013-Barakaldo	99.321	8,6%	36.593	37%	29.998	6.595
48044-Getxo	80.277	7,0%	18.733	23%	12.477	6.256
48078-Portugalete	47.856	4,1%	16.678	35%	14.562	2.116
48082-Santurtzi	47.101	4,1%	15.949	34%	13.538	2.411
48015-Basauri	42.452	3,7%	15.261	36%	13.359	1.902
48054-Leioa	30.262	2,6%	8.501	28%	6.303	2.198
48036-Galdakao	29.254	2,5%	7.695	26%	6.586	1.109
48084-Sestao	29.224	2,5%	10.882	37%	8.925	1.957
48027-Durango	28.261	2,4%	7.106	25%	4.830	2.276
48902-Erandio	24.294	2,1%	7.808	32%	5.894	1.914
48003-Amorebieta- Etx	17.969	1,6%	4.478	25%	3.129	1.349
48017-Bermeo	17.026	1,5%	2.802	16%	1.578	1.224
48069-Mungia	16.527	1,4%	3.522	21%	1.865	1.657
48034-Ermua	16.196	1,4%	6.946	43%	5.981	965
48011-Arrigorriaga	12.358	1,1%	3.146	25%	2.518	628
48080-Trapagaran	12.317	1,1%	2.931	24%	2.570	361
48046-Gernika-Lumo	16.295	1,4%	3.533	22%	1.929	1.604
48029-Etxebarri	9.667	0,8%	2.802	29%	2.420	382
48083-Ortuella	8.435	0,7%	2.149	25%	1.954	195

48090-Balmaseda	7.366	0,6%	1.937	26%	1.493	444
48001-Abadiño	7.310	0,6%	1.973	27%	1.570	403
48032-Elorrio	7.252	0,6%	1.672	23%	1.367	305
48045-Güeñes	6.473	0,6%	1.498	23%	1.055	443
48901-Derio	5.372	0,5%	1.768	33%	1.509	259
48085-Sopelana	12.527	1,1%	2.351	19%	1.594	757
48002-Abanto Zierb	9.724	0,8%	2.018	21%	1.738	280
48073-Ondarroa	8.856	0,8%	1465	17%	803	662

<b>GIPUZKOA 2.010. Municipios de más de 5.000 habitantes</b>	<b>Población total</b>	<b>%</b>	<b>Con otros orígenes</b>	<b>%</b>	<b>Procedentes del Estado español</b>	<b>Procedentes de otros países y estados</b>
<b>Guztira</b>	<b>707.263</b>	<b>100</b>	<b>177.791</b>	<b>25,1%</b>	<b>126.472</b>	<b>51.319</b>
20069-Donostia	185.506	26,3%	50.275	27,1%	34.564	15.711
20045-Irun	60.938	8,6%	21.734	35,7%	15.663	6.071
20067-Orereta	39.020	5,5%	12.529	32,1%	10.177	2.352
20030-Eibar	27.378	3,9%	7.328	26,8%	5.493	1.835
20055-Arrasate	22.011	3,1%	6.281	28,5%	5.089	1.192
20040-Hernani	19.285	2,7%	4.736	24,6%	3.612	1.124
20902-Lasarte-Oria	17.856	2,5%	6.448	36,1%	5.164	1.284
20064-Pasaia	15.977	2,3%	4.745	29,7%	3.310	1.435
20009-Andoain	14.662	2,1%	4.196	28,6%	3.484	712
20019-Beasain	13.680	1,9%	3.821	27,9%	2.410	1.411
20032-Elgoibar	11.324	1,6%	2.728	24,1%	1.979	749
20080-Zumarraga	10.037	1,4%	3.178	31,7%	2.665	513
20076-Ordizia	9.758	1,4%	2.776	28,4%	1.492	1.284
20051-Legazpi	8.718	1,2%	2.333	26,8%	1.952	381
20077-Urretxu	6.957	1,0%	1.698	24,4%	1.332	366
20013-Aretxabaleta	6.700	0,9%	1.564	23,3%	1.229	335
20034-Eskoriatza	4.055	0,6%	964	23,8%	782	182
20065-Soraluze	4.002	0,6%	1063	26,6%	767	296
20079-Zarautz	22.658	3,2%	4.342	19,2%	2.540	1.802
20071-Tolosa	18.095	2,6%	2.810	15,5%	1.807	1.003
20036-Hondarribia	16.464	2,3%	3.341	20,3%	2.086	1.255
20074-Bergara	14.637	2,1%	2.972	20,3%	2.116	856
20018-Azpeitia	14.305	2,0%	1801	12,6%	920	881
20017-Azkoitia	11.351	1,6%	2.018	17,8%	1.217	801
20059-Oñati	10.957	1,5%	1.943	17,7%	1.353	590
20063-Oiartzun	9.947	1,4%	1322	13,3%	939	383
20081-Zumaia	9.337	1,3%	1.721	18,4%	1.240	481
20073-Usurbil	6.013	0,9%	1115	18,5%	838	277
20053-Lezo	5.988	0,8%	1.260	21,0%	1.059	201
20075-Villabona	5.822	0,8%	1159	19,9%	782	377
20056-Mutriku	5.021	0,7%	639	12,7%	345	294

<b>NAFARROA GARAIA</b> <b>2.010. Municipios de</b> <b>más de 3.000 habitantes</b>	<b>Población total</b>	<b>%</b>	<b>Con otros orígenes</b>	<b>%</b>	<b>Procedente del Estado español</b>	<b>Procedente de otros países y estados</b>
<b>Guztira</b>	<b>636.924</b>	<b>100</b>	<b>193.168</b>	<b>30,3%</b>	<b>105.853</b>	<b>87.315</b>
31201-Iruña	197.488	31,0%	64.893	32,9%	33.572	31.321
31232-Tutera	35.268	5,5%	14.648	41,5%	8.161	6.487
31901-Barañain	21.705	3,4%	7.583	34,9%	4.236	3.347
31060-Burlata	18.389	2,9%	6.422	34,9%	3.397	3.025
31086-Egüés	14.354	2,3%	3.967	27,6%	2.168	1.799
31097-Lizarra	14.207	2,2%	3.857	27,1%	1.856	2.001
31907-Zizur Nagusia	13.316	2,1%	3.808	28,6%	2.515	1.293
31227-Tafalla	11.413	1,8%	3.129	27,4%	1.495	1.634
31016-Antsoain	10.603	1,7%	3.064	28,9%	1.792	1.272
31258-Atarrabia	10.568	1,7%	2.736	25,9%	1.447	1.289
31903-Berriozar	9.034	1,4%	3.811	42,2%	1.991	1.820
31050-Baztan	8.081	0,5%	1394	17,3%	697	697
31077-Corella	8.076	1,3%	2.789	34,5%	1.046	1.743
31072-Zintruenigo	7.740	1,2%	2.877	37,2%	1.167	1.710
31010-Altsasu	7.698	1,2%	3.032	39,4%	2.220	812
31023-Aranguren	7.317	1,1%	1.829	25,0%	1.298	531
31088-Noain (Elortzibar)	7.119	1,1%	2.452	34,4%	1.539	913
31215-San Adrián	6.293	1,0%	2.607	41,4%	1.854	753
31122-Uharte	6.095	1,0%	1.498	24,6%	887	611
31202-Azkoién	6.066	1,0%	1.845	30,4%	695	1.150
31216-Zangoza	5.248	0,8%	1.526	29,1%	928	598

31157-Lodosa	4.966	0,8%	1.704	34,3%	1.054	650
31902-Berrioplano	4.852	0,8%	1.574	32,4%	937	637
31070-Castejón	4.306	0,7%	2.090	48,5%	1.135	955
31068-Cascante	3.999	0,6%	1169	29,2%	635	534
31251-Viana	3.937	0,6%	1.985	50,4%	1.681	304
31042-Azagra	3.848	0,6%	1450	37,7%	803	647
31165-Mendabia	3.796	0,6%	1.121	29,5%	727	394
31176-Murchante	3.753	0,6%	939	25,0%	415	524
31250-Bera	3.730	0,6%	1.052	28,2%	725	327
31191-Olite/Erriberri	3.722	0,6%	910	24,4%	509	401
31208-Ribaforada	3.617	0,6%	857	23,7%	324	533
31905-Beriáin	3.655	0,6%	1.446	39,6%	1.047	399
31906-Orkoién	3.511	0,6%	1.091	31,1%	586	505
31169-Milagro	3.414	0,5%	1.337	39,2%	505	832
31078-Cortes	3.405	0,5%	1.115	32,7%	686	429
31076-Zizur	3.366	0,5%	856	25,4%	617	239
31015-Andosilla	3.039	0,5%	1.044	34,4%	496	548